

306. PREFIERO EL PARAÍSO

MI LA
En la fría noche
MI LA
del alma que duerme
MI LA
y llora su dureza,
MI
un "sí" iluminó la oscuridad.

El corazón joven
que temblaba ante la entrega
se volvió fuerte
al toque de tu caricia.

MI RE
Y llegó la mañana,
LA
clara como nunca,
MI RE
al cobijo de una Madre,
LA
Guardiana de la fe,
DO RE
en el recinto sacro,
DO RE
donde un corazón se inclina
MI RE
y se tiembla de amor
LA
y se ofrece la vida.

Ahora todo ha cambiado;
remanso de paz,
inocente alegría.
Por fin pudieron dar aquello
que su Dios pedía.

MI RE
¡Prefiero el Paraíso!
LA
fue el grito de dentro.
MI RE LA
Se perdió el miedo a dar,
MI RE LA
a entregarse a morir para vivir.

Y la Madre sonrío
y abraza a sus pequeñas
en el valle silencioso

MI RE LA
dónde todo habla de Ella.
¡Prefiero el Paraíso!